



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

10

DESAFIOS: EN EL LAGO DE FUEGO

Por Moisés Chávez





PROLOGO

Desafíos 10: En el Lago de Fuego es el décimo volumen de la Serie DESAFIOS de la Biblioteca Inteligente y de EL GRAN PBI.

La Serie DESAFIOS consta de 15 volúmenes. Indicamos con letras negritas el lugar del presente volumen:

DESAFIOS 1	Moshé Rabéinu y Moshé Ben Maimón
DESAFIOS 2	El Código Secreto de la Biblia
DESAFIOS 3	Decodificación <i>in extremis</i>
DESAFIOS 4	Dios VERSUS Ateos Anónimos
DESAFIOS 5	El Evangelio Decodificado
DESAFIOS 6	Los Chats de HEBRAICA
DESAFIOS 7	¿Es el Pastor un profesional?
DESAFIOS 8	Historias provocadoras
DESAFIOS 9	Misionología en acción
DESAFIOS 10	En el Lago de Fuego
DESAFIOS 11	Pneumatología decodificada
DESAFIOS 12	El Evangelio de George Frankenstein
DESAFIOS 13	El desafío de los evangelios
DESAFIOS 14	Numerología Bíblica
DESAFIOS 15	¿Qué saben los pentecostales?

La Serie DESAFIOS tiene el propósito de hacerte pensar con responsabilidad sobre las cosas más importantes de la vida y desafiarte a actuar sobre esa base. El material de la Serie DESAFIOS fue difundido originalmente junto con *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, a manera de regalo de Navidad para sus lectores.

La Serie DESAFIOS está compuesta de los siguientes volúmenes:

Desafíos 1: Moshé Rabéinu y Moshé Ben Maimón tiene por objetivo presentar al mundo entero el Acta de Proclamación por parte de la CBUP de Moshé Rabéinu como Padre de la Historia Corta y de la Literatura Universal, y de Rabi Moshé Ben Maimón o Maimónides como Padre de la Teología Científica. Asimismo su texto constituye el documento que respalda dicha Acta de Proclamación.

Ambos, el Acta de Proclamación y el presente volumen constituyen el más grande acontecimiento mediático de la trayectoria de la CBUP y del CEBCAR, por lo que también los encontrarás en el Volumen 22 de la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS del programa informático ex-internet EL GRAN PBI o Programa Biblioteca Inteligente.

Desafíos 2: El Código secreto de la Biblia contiene historias cortas sobre Qábalah y Numerología Bíblica y sirve como texto motivacional respecto de este asombroso campo de los estudios bíblicos.

A la verdad, varios volúmenes de la Serie DESAFIOS apuntan en la dirección de los mensajes codificados del texto de la Biblia Hebrea e ilustran su decodificación. Pero para profundizar en el tema hasta niveles estrictamente esotéricos el lector ya necesitará tener acceso al Volumen 5 de la Serie HERMENEUTICA, intitulado *Qábalah Computarizada*, en nuestra página web Biblioteca Inteligente.

Desafíos 3: Decodificación in extremis tiene el propósito de fortalecer el fundamento puesto por el Volumen 2 de la presente Serie DESAFIOS, *El Código secreto de la Biblia*, mediante una antología adicional de historias cortas que hacen posible la decodificación de textos difíciles de la Biblia, textos que se han tornado recontra difíciles debido a un proceso de codificación *in extremis*.

Desafíos 4: Dios versus Ateos Anónimos te obsequia unos cuantos pataleos de parte de los AA.AA que todavía hay en el mundo y en poquísimas universidades del día de hoy. ¡Perdón! El Dr. George Frankenstein dice que en las universidades ya nuay.

Desafíos 5: El Evangelio Decodificado es un verdadero regalo para todos los que andan codificados respecto del Evangelio. Este volumen ha sido señalado como una medicina para los huesos pues se compone de un centenar de historias cortas cuya lectura te hará pensar *in extremis*.

Desafíos 6: Los Chats de HEBRAICA es el historial de las aventuras de muchos jóvenes y señoritas que buscaron la verdad en las Sagradas Escrituras de Israel y en la plataforma de debate cibernético del Club HEBRAICA en internet.

Como su título lo indica, los Chats fueron una especie de seminarios académicos virtuales que congregaban a participantes de todas partes del mundo sin que se movieran de su cama o del monitor de sus computadoras personales.

Desafíos 7: ¿Es el pastor un profesional? presenta un desafío particular a las personas que en el mundo evangélico optan por el pastorado como la máxima expresión de aquello que profesan. Pero, para la sociedad en general, ¿es eso suficiente? ¿O se ha de optar también por su profesionalización?

De esto trata el conjunto de historias cortas que contiene este voluminoso volumen: De la urgencia y de las posibilidades de la profesionalización del pastor. Porque se requiere que el pastor sea un señor profesional que como un reloj público dé la hora exacta, porque para saber qué hora es, las ovejas ponen su mirada en él.

Esta visión del pastorado enfatizaron en la América Latina los fundadores coreanos de la CBUP.

Desafíos 8: Historias provocadoras te obsequia una vasta antología de historias cortas que provocan, en el sentido de que mueven a la reflexión y a la praxis sin que se lo pueda evitar.

Desafíos 9: Misionología en acción en cierta manera es una continuación de *Desafíos 8*, porque su objetivo es moverte a la acción misionológica una vez que has comprendido lo que realmente significa la *Missio Dei*.

Desafíos 10: En el Lago de Fuego es una antología de historias cortas que enfocan temas relacionados con el libro de Apocalipsis.

Tú no deberías leer este volumen, so pena de gran tribulación.

Desafíos 11: Pneumatología decodificada es una antología de historias cortas que enfocan temas relacionados con la Pneumatología, concebida como el tratado teológico que habla de Dios, que es Espíritu, como el Creador del Universo físico y del Universo espiritual.

Desafíos 12: El Evangelio de George Frankenstein —cuyo título original era muy largo y pedante, *El Santo Evangelio del Reino Según el Apóstol George Frankenstein*— es un material que complementa el estudio del volumen sobre Evangelio de Juan en la Serie LITERATURA BIBLICA de nuestra página web.

Desafíos 13: El desafío de los evangelios —así, *evangelios*, con minúscula, para diferenciarlos de los *Evangelios* con mayúscula— se refiere al desafío que representó en los primeros siglos la proliferación de escritos en la modalidad del género literario de los Evangelios del canon neotestamentario.

Hay que tener presente que los Evangelios, como novedoso género literario, produjo un difundido movimiento literario y confesional, semejante al que han producido en nuestro tiempo las Historias Cortas o *Shorrr Stories* de la Santa Sede de la CBUP.

Desafíos 14: Numerología Bíblica es el volumen sistemático que presenta la teoría en que se basan los materiales del Volumen 2 de la presente serie y del Volumen 5 de la Serie HERMENEUTICA que tiene el título de *Qábalah Computarizada*. Lo mismo diremos de otros muchos materiales del programa informático ex-internet EL GRAN PBI, como es el caso de la exposición en SIETE PUNTOS *Sine qua non* de la argumentación *quasi* perfecta.

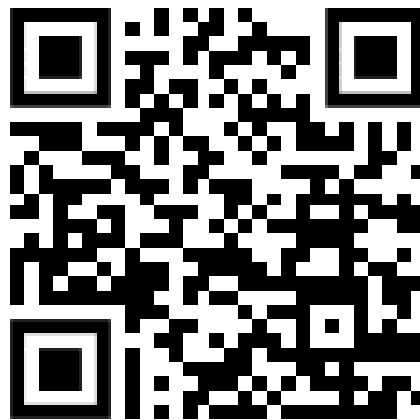
El material del presente volumen fue vertido originalmente en el formato de una separata académica para un Curso Maratónico del CEBCAR.

Desafíos 15: ¿Qué saben los pentecostales? —cuyo título original era, *¿Qué saben los pentecostales de Pentecostés?*—, es un retrato de los pentecostales, de quienes dice la palabra: “Son tercos, tan tercos, pero tan tercos, porque saben que lo que están haciendo es imposible, y persisten en hacerlo. . . ¡¡¡Y les resulta!!!”

* * *

Las citas bíblicas en la Serie DESAFIOS provienen de la *Biblia Decodificada*, la Versión Oficial de la Santa Sede.

Los volúmenes de la Serie DESAFIOS están formados básicamente de historias cortas. Para profundizar lo que respecta al enfoque de fondo de las historias cortas de la Serie DESAFIOS tendrás primero que enterarte respecto de la naturaleza del género literario de las Historias Cortas. De eso trata exhaustivamente el Volumen 1 de la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS de nuestra página web. Visítala en internet; aquí tienes la llave para abrir:



www.bibliotecainteligente.com

En cuanto al programa informático ex-internet EL GRAN PBI y a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la California Biblical University of Peru, para recibirlos escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarcbup@gmail.com

¡Bienvenido a los apasionantes DESAFIOS que te presenta tu página web Biblioteca Inteligente!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP





C O N T E N I D O

PROLOGO

HISTORIAS CORTAS

1

FUEGO CRUZADO

2

EL JUICIO FINAL EN TRUJILLO

3

EL MUNDIAL
EN EL HARMEGUIDON

4

EL CODIGO DE LA BESTIA

5

EN EL LAGO DE FUEGO

1

FUEGO CRUZADO

Apocalipsis es un libro que tiene un mensaje maravilloso para el pueblo de Dios. Lamentablemente este mensaje no es captado a pesar del énfasis que se da en nuestras iglesias evangélicas al estudio de este libro.

Hace un tiempo tuvimos en el Perú un debate televisado sobre Apocalipsis y los movimientos apocalípticos de moda que hunden las almas de mucha gente sencilla y buena en el mismísimo lago de fuego.

Aquello ocurrió en el programa “Fuego Cruzado”, dirigido por los periodistas Eduardo Guzmán y Mariela Balby.

Entre los panelistas invitados destacaban el escritor Eduardo Arens de la Iglesia Católica, y un pastor pentecostal que nos representó bastante bien.

También participaron personas representativas de las comunidades consideradas “sectas” por los evangélicos, que para el periodista de investigación es la misma chola con diferente calzón.

Los organizadores del evento se dignaron invitar también a los representantes del enigmático movimiento de la Nueva Era, y de los “Israelitas del Nuevo Pacto”, una agrupación religiosa originaria de Cholimlandia.

* * *

Todos los invitados exponían sus puntos de vista sobre el misterioso libro del Apocalipsis, escrito por el Apóstol Juan, pero a mi humilde parecer, el único que realmente conocía de apocalíptica era Arens. Todos los demás hacían derroche de una ignorancia supina combinada con la arrogancia que ésta infunde con primor, y se esforzaban por convertir el acontecimiento en un debate sobre el tema exclusivo del lago de fuego.

Para el mundo que ve la tele el debate sobre el Apocalipsis fue una novedad, y te aseguro que muchos se asustaron, no obstante que su autor, el Apóstol Juan, diría: “Yo no escribí el Apocalipsis para asustaros.”

—Yo personalmente, no me asusté en absoluto, porque, modestia aparte, querido Calongo, yo he estado previamente en el lago de fuego.

—Cuenta, pues, doc. . .

—¡Sale caliente!

* * *

En un programa de radio que dirigí en la ciudad de Chiclayo, en el norte del Perú —un programa matutino de diálogo con el público mañanero, auspiciado por la distribuidora de Colchones Paraíso—, la gran mayoría de preguntas con que fui asediado era sobre el Apocalipsis, particularmente sobre el tema del “lago de fuego”.

Uno de los radioescuchas me preguntó:

—¿Y qué me dice del lago de fuego?

Respondí esta pregunta en términos respetuosos, siempre apuntando a los temas de mayor trascendencia en el libro de Apocalipsis. Pero resultó inviable.

La pregunta se hizo insistente:

—Pero, ¿qué me dice usted del lago de fuego?

Respondí que a un lago de fuego me lo imagino como un lugar como la superficie del Sol y de las otras estrellas. . . Pero que en el libro de Apocalipsis, el lago de fuego sin duda es una analogía del castigo eterno, de la eterna separación de Dios. No podría ser de otro modo porque el fuego, que es un ente físico, no podría consumir por la eternidad a las almitas, que no son entes físicos, y que lo físico, por el mismo hecho de ser físico, no es eterno.

Esto le escuché decir a Albert Einstein, si mal no recuerdo.

* * *

Otro radioescucha intervino:

—¿Cree o no cree usted que allí arderán las almas de los condenados en el juicio divino?

Respondí al estilo del apóstol Capulina:

—No sé. . . Quizás. . . A lo mejor. . . Puede ser. . .

Es que se trataba de entretener a la gente, y aunque mis interlocutores mostraban nerviosismo y agresividad, miles de radioescuchas se divertían con mis respuestas. Finalmente, tras muchas evasivas de mi parte, un inquisidor intentó ponerme entre la espada y la pared, porque pronto él iría a todo el pueblo evangélico a denunciarme diciendo que Moisés Chávez no cree en el lago de fuego.

* * *

En última instancia dijo mi interlocutor:

—¿Usted cree o no cree en el lago de fuego? ¿Cree que allí irán a parar y a arder por toda la eternidad las almas de los condenados por Dios? ¿Cómo cree usted que es el lago de fuego?

La formulación de su pregunta que entresaco de la cinta grabada del programa, me ayudó a darle una respuesta que gustó a todos y provocó la carcajada:

—A la verdad, yo no sé cómo es el lago de fuego, y no te puedo satisfacer. Yo nunca he estado allí. Pero a lo mejor tú te vas allá antes que yo, y así ya no tendrás necesidad de que yo te lo cuente.

* * *

Otro incidente similar ocurrió en un curso de Ciencias Bíblicas que fui invitado a dar en el Club Social Chino de la ciudad de Barranca, en el Norte Chico de Lima. Un grupo compacto de hombres estaba sentado en las primeras bancas, y cuando fui presentado y empecé a introducir el tema fui interrumpido por gente que hacía la misma pregunta.

A boca de jarro me preguntó el que los lideraba:

—¿Y a usted qué opinión le merece el lago de fuego?

Respondí brevemente esta pregunta, pensando que mi interlocutor tendría la expectativa de que yo pudiera dilucidar de modo científico la interrogante que despertaba el factor del fuego eterno, y al terminar de formular mi respuesta le dije:

—Como usted verá, el tema del lago de fuego no tiene nada que ver con el tema que nos ocupa, las Ciencias Bíblicas.

* * *

Mi respuesta acarreó un aluvión de preguntas sobre el lago de fuego. Y para mantener el orden, dije:

—No voy a responder más preguntas de este tipo, y les ruego me dejen empezar el curso de Ciencias Bíblicas.

Entonces uno de los presentes hizo alarde de arrogancia y prepotencia, y señalándome con su dedo amenazador, gritó:

—¡Usted tiene la obligación de responder a todas nuestras preguntas!

Entonces se me salió lo de shilico y le respondí:

—Yo no tengo ninguna obligación de responder ni tus preguntas ni las de nadie en este lugar. Yo he sido invitado para tratar del tema de las Ciencias Bíblicas. Si tú no estás interesado en la materia puedes irte. Yo he viajado de Lima con mi esposa y mi bebita, y con mi propia plata. Estoy alojado en un hotel con mi propia plata y volveré a casa con mi propia plata. Y no continuaré con el curso si surge otra interrupción.

* * *

Como nunca antes, habían atendido a la convocatoria de los organizadores, varios jóvenes y señoritas de la Iglesia Adventista, de la Iglesia Católica y de otras agrupaciones que nos daban un hermoso testimonio de dignidad y respeto. Pero de pronto el caos generado justamente en la inauguración del curso tenía todos los visos de una abominación desoladora que a muchos evangélicos normales nos llenaba de vergüenza y consternación.

Cuando respondí de la manera que lo hice, se armó tal escándalo que parecíamos estar ahogándonos en el mismísimo lago de fuego.

Entonces se levantó de su trono un anciano de días y le pidió a mi inquisidor que abandonara la sala, y luego se dirigió a mí para pedirme disculpas a nombre de todos los presentes.

Después que abandonó la sala un grupo compacto de personas que parecían chispas y gotas aun no enfriadas del lago de fuego del que procedían, proseguimos con el tema de las Ciencias Bíblicas y la concurrencia se agolpó adelante para adquirir sus respectivas separatas académicas.

* * *

—Volviendo a lo del lago de fuego, doc, yo también lo presencié. . .

—¡Vaya, Calongo! ¿Tú también has estado en el lago de fuego? ¡Aleluya! ¡Entonces cuéntanos tus experiencias, y yo te contaré las mías!

—No, doc. Me refiero que yo también presencié ese programa de “Fuego Cruzado” con la Mariela Balby y Eduardo Guzmán. ¡De veras que fue un verdadero fuego cruzado! Pero de que dejó muchas cosas en claro, eso nadie ni nadie lo puede negar. . . Pero yo quisiera que me saque usted de una duda, doc. . .

—Usted dirá, excelentísimo Calongo. . .

—Usted dijo al comienzo: “Yo, personalmente, no me asusté en absoluto, porque, modestia aparte, yo he estado previamente en el lago de fuego.” ¿A qué se refiere doc?

—Yo lo confieso todo con lujo de detalles en mi historia “En el lago de fuego”, que se publicó en *MISIONOLOGICAS N° 16*, Boletín Semestral de la Santa Sede de la CBUP. Por favor léelo allí, porque lo que es ahorita, yo tengo urgencia de ir a mi casa a darles agua a mis cuyes.

o o o

2 EL JUICIO FINAL EN TRUJILLO

Yo no me imaginaba que el Juicio Final tuviese lugar en la hermosa ciudad de Trujillo, en la costa norte del Perú, merecidamente calificada como “la Ciudad de la Eterna Primavera”. Quizás se debe a que por allí está, a la mano, el Lago de Fuego.

—¿Qué? ¿Ya fue? ¿Y por qué no me avisaron?

—Para mí, ya fue, Calongo. Yo no me imaginaba que tendría lugar justo al final del Curso Maratónico sobre “La Biblia RVA” que di en la amplia sala de conferencias que hay detrás de la Librería Bautista “La Antorcha”, en el centro de la ciudad. En mi condición de traductor y editor de la flamante Biblia RVA, yo pensaba que estaría exceptuado del Juicio Final. Pero de todos modos, aquí me tienes, vivito y coleando, porque el Juez no pudo güicapearme al Lago de Fuego. Y para mi sorpresa. . . Y para mi ingrata sorpresa. . .

—Para tu ingrata sorpresa, ¿qué, doc?

—Para mi ingrata sorpresa el Juez era bautista. . .

* * *

Las cosas ocurrieron a fines de 1992 cuando fui invitado por el Dr. Larse, Director del Depósito Bautista de Libros en el Perú, para dictar en Trujillo un Curso Maratónico sobre la flamante *Biblia Reina-Valera Actualizada* (RVA). Yo tendría el honor de viajar a su lado en el avión.

—Pero, ¿por qué en Trujillo? ¿Por qué no en Lima Limón, la capital del Perú, la “tres veces coronada Ciudad de los Reyes”?

Esa pregunta yo también me la hago y me respondo: Porque a los misioneros norteamericanos les encanta servir a Dios en un lugar primaveral, lo más parecido posible al Huerto de Edén, y Trujillo llena casi todos los requisitos, mientras que Lima no llena ninguno.

Pero creo que hay una razón más importante para que fuese allá: En Trujillo está el Seminario Teológico Bautista, cuyas instalaciones son espléndidas. Al principio se pensó que allí tendría lugar el evento. Allí no hubiera habido tanta gente de pie, como en la sala de conferencias de la Librería Bautista “La Antorcha”.

* * *

Evidentemente los organizadores pensaron que no habría una convocatoria tan grande, como ocurre a menudo cuando no se trata de un concierto de rock cristiano con el conjunto de rock “Un lobo con piel de oveja”. Pero parece que finalmente ganó la moción de que se realizara en el centro de la ciudad, en un ámbito conectado con la Librería Bautista que es la entidad que vendería las Biblias RVA. Además, recuerda que se trata de un Curso Maratónico, que impone ciertas condiciones. . .

Un Curso Maratónico es una de las innovaciones del CEBCAR. Dura un día entero, con un almuerzo comunitario al medio día, para que los participantes no se dispersen en pos de los alimentos y se nos vayan a desmayar en el camino.

Generalmente vamos a un restaurant grande con cuyos dueños se ha hecho arreglos previos en lo que respecta al menú y el costo por persona, a fin de no sorprender a nadie con algo por encima de sus posibilidades y no hacer discriminación, conforme a la palabra que dice: “El que come no menosprecie al que no come, y el que no come no juzgue al que come” (Romanos 14:3).

* * *

El Curso Maratónico “La Biblia Científica RVA” no sería cualquier curso maratónico. Sería una especie de Festival VIP (*Very Important People*). Aquí, honestamente, por más bonita que sea, no entraría la chuzma de su vecindad del Chavo.

Para no hacer distinción entre los que comen y los que no comen, perdón, los que ayunan, se invitó a todos los pastores bautistas, ofreciéndoles “AGAPE GRATIS”, pero sólo a los pastores, no a los que dicen ser pastores y no lo son.

Para saber quién es quien, durante la semana previa tuvieron que acercarse a los mostradores de la Librería “La Antorcha”, para inscribirse, a fin de que se pudiese conseguir suficientes baberos con la debida anticipación. Allí mismo se les diría que si llegaban tarde, cuando la ventana del arca ya ha sido cerrada, no se les dejaría entrar por más bautistas que sean.

* * *

Me conmueve que no se reservaron el Curso Maratónico y el Agape para ellos solos. Sería bienvenida, sin inscripción, cualquier persona interesada en escuchar al Gran Mago Decodificador “Shilico Pata Fría”, con la sola condición de llegar a la hora y estar presente en todo el curso. Esto se había enfatizado en los anuncios por la radio y la televisión local: La entrada era libre.

Ellos no sabrían que su almuerzo iba a ser de mi cuenta, y que a ellos también se les invitaría al Gran Chifa “El Lago de Fuego”, al costado de la Plaza de Armas, cuyas instalaciones habían sido reservadas para nosotros. Todo era de lujo; con mozos uniformados y con mantel en el brazo.

Alrededor de 100 pastores y líderes participarían de un banquete de la pitri mitri. Y no contentos con eso, en la sala de conferencias unas lindas señoritas bautistas nos darían en la jornada de la tarde un jarro grande de chocolate con leche y panetón, para proseguir con el curso al estilo americano: Mientras comemos y bebemos, porque así se penetra mejor a lo académico.

* * *

Pero había algo más que nadie, ni los administradores de la Librería Bautista, ni yo, sospechábamos: Al final del Curso Maratónico, cuando los de poca fe ya se hayan retirado a sus moradas, se haría como se suele hacer en los matrimonios en las iglesias evangélicas, que se corta la torta para los pocos que quedan, a quienes la torta sí les importa.

Al final de todo, a cada uno de los presentes, sin excepción, se les hizo formar en fila india para recibir de manos del Dr. Larse un regalo de lujo para luego ser acompañado por las señoritas bautistas a la puerta que da a la calle, para que no pudiesen volver a hacer cola.

—¿Cuál era el regalo?

—*Vida Abundante*, la Biblia de Bolsillo RVA que acababa de llegar al Perú. Nadie se quedó sin su regalo, y los que por alguna razón no asistieron, ¡se pelaron! Chocherita: Si la tienes bien guardadita y la quieres vender, te diré cuánto costaba en las librerías a precio de lanzamiento: 25 dólares. Ahora, de sobra te pueden dar por ella 50 dólares o más.

—¡De que me muera de cólera!

* * *

Hasta aquí lo que concierne al *hardware* del Curso Maratónico. Ahora pasemos al *software*, lo que el Dr. Moisés Chávez compartiría con nosotros.

Hablaría acerca del santo de su devoción, Casiodoro de Reina, y cómo fue que nos dio por primera vez la Biblia completa, el Antiguo y el Nuevo Testamento en nuestro idioma español: La *Biblia del Oso*. Para ilustrar su exposición llevó consigo su *Biblia del Oso* y su osito erguido sobre el árbol de madroño que los madrileños consideran el “árbol de la vida”.

También hablaría de Cipriano de Valera, el amigo y asociado de Casiodoro de Reina en la empresa de la difusión del mensaje de la Biblia, y cómo a partir de la *Biblia del Oso* nos dio la primera Biblia de la serie *Reina-Valera*.

También hablaría de cómo fue que se metió en la serie *Reina-Valera* un Shilico Pata fría, de modo que todos tuviésemos la “Biblia Reina-Valera-Chávez”, que al revés se lee. . .

—¡La Biblia Chévere!

—Tú lo has dicho, excelentísimo Calongo.

* * *

Por supuesto, no todos los pastores bautistas estaban de acuerdo con que su Casa Editorial en Estados Unidos se hubiese embarcado en la empresa de “revisar” la Biblia. Todos conocían hasta por los codos el caso proverbial del pastor bautista Domingo Fernández, que a la verdad nadie sabe de dónde salió, si de la Madre Patria España, o de Cuba Libre, o de Miami, el lago de fuego. Pero eso no importa; lo que sí importa y preocupa es que en Estados Unidos él haya recolectado un millón de dólares en ofrendas de amor para comprarse completa la primera edición de la Biblia RVA, para quemarla viva en una plaza pública de Miami.

De la manera que ocurre siempre con eso que llaman “el Síndrome de San Jerónimo” (a nombre del siervo de Dios que nos diera la Vulgata), por todos los países de la América Latina estaban regados los pastores bautistas que se las daban de “domingos

fernández” en miniatura. Lo que no nos imaginábamos era que habría uno en medio de los presentes en el Curso Maratónico de Trujillo.

* * *

Cuando dije “¡he dicho!”, echando a perder el amago de aplausos, como resorte malogrado se puso de pie ese pastor de la última fila, y me dijo con aires de Juez:

—Hermano Chávez, lea por favor Apocalipsis 22:18 y 19 en su RVA.

Y sin imaginarme que me estaba conduciendo al lago de fuego, leí:

Yo advierto a todo el que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añade a estas cosas, Dios le añadirá las plagas que están escritas en este libro; y si alguno quita de las palabras del libro de esta profecía, Dios le quitará su parte del árbol de la vida, y de la santa ciudad, de los cuales se ha escrito en este libro.

* * *

Le dije inocentemente:

—¿Y? ¿Qué es lo que quiere hacernos ver, hermano?

Y respondió:

—No quiero hacerles ver nada a mis hermanos de Trujillo, sino a usted. Ya queda advertido de lo que le ocurrirá a quien se atreve a añadir o a quitar del libro de esta profecía.

De todo lo que él decía, yo sólo captaba la actitud, pero no veía nada que se relacionara ni conmigo ni con las lecciones bíblicas que habíamos compartido durante el santo día. Y le ruego, por favor, que sea específico.

El responde de manera inflada:

—Usted ha quitado y ha añadido a las palabras del libro de esta profecía: Ha quitado la palabra “libro” y ha añadido la palabra “árbol” en el versículo 19. Su traducción dice: “Dios le quitará su parte del árbol de la vida”, donde estaba escrito: “Dios le quitará su parte del libro de la vida”.

* * *

Yo sentí una corriente helada en todo mi cuerpo, temiendo que un lector acucioso nos había atrapado en un error, y había tenido el valor, o el coraje, de hacérmelo saber en público, echando por los suelos diez años de consagrado trabajo de 200 editores y consultores de todo el mundo de habla hispana. Pero no era mi vergüenza pública lo que me derretía, sino mi temor de Dios. ¿Acaso habríamos fallado en traducir correctamente una sola palabrita en este versículo?

Entonces les pregunté a los administradores de la Librería Bautista:

—¿Acaso tienen por casualidad un Nuevo Testamento Griego en la librería.

La respuesta fue negativa.

* * *

En las Biblias de todos, la Reina-Valera del 60, decía: “Dios quitará su parte del libro de la vida.”

Un rumor apagado subía de la sala, que me pareció anticipar un seguro linchamiento. Y dije humildemente:

—Hermano, es posible que los traductores de la RVA hayamos cometido un error, y estamos listos a enmendarlo, gracias a usted, que lo ha detectado.

El añadió:

—En Apocalipsis 3:5 dice: “El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida.”

En Apocalipsis 7:8 dice: “Y la adoraron (a la Bestia) todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida” (Comparar Apocalipsis 17:8)

En Apocalipsis 20:15 dice: “Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.”

En Apocalipsis 21:27 dice: “No entrará en ella (en la Nueva Jerusalem) ninguna cosa inmundada, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero.”

* * *

Entonces el bibliotecario del Seminario Teológico Bautista, que estaba presente, dijo:

—En la Biblioteca del Seminario Teológico Bautista tenemos varias ediciones del Nuevo Testamento griego. Yo tengo la llave, y aquí el pastor Julio Villar, me puede llevar en su moto, y en un ratito volvemos.

Le dije:

—Por favor, vé, y quiero pedirte un favor: No traigas sólo uno de los Nuevos Testamentos griegos que tienen allí. Tráelos todos.

La razón por que le pedí que trajese todos los que habían es que pensé que a lo mejor me traería uno de la edición *Wescott and Horth*, o uno de la edición de *Eberhard Nestle*, mientras que el que habíamos utilizado los del Equipo Editorial de la Biblia Científica RVA era la Tercera Edición del *Greek New Testament* (GNT³) de las Sociedades Bíblicas Unidas (SBU), que es la última palabra en materia documental y en ayudas para los traductores de la Biblia, sin menoscabar los méritos de las otras ediciones mencionadas.

* * *

Ellos se fueron embalados en la moto, y yo no podía disimular mi consternación, aunque estaba dispuesto a ser condenado en este Juicio Final. Los organizadores del evento también lucían pálidos, y esperaban el desenlace final.

Y justamente trajeron las ediciones del Nuevo Testamento griego que yo no esperaba, incrementando mi consternación. Pero no tuve más remedio, y a la prueba me remito.

La tensión en la sala era considerable cuando abrí las dos ediciones del Nuevo Testamento Griego para ver qué decían, y leí en ambas:

afelí ho theós to méros aftú apó tu xílu tis zoís.
Dios le quitará su parte del árbol de la vida.

Evidentemente, teníamos apoyo documental. No habíamos errado introduciendo al azar una palabra por otra, ni menos cambiando el texto de la Palabra de Dios con algún propósito vedado.

* * *

Entonces se puso de pie un pastor teniendo en su mano su *Biblia de Estudio “Mundo Hispano”*, que había sido publicado en 1977 por la Editorial Mundo Hispano, el sello de la Casa Bautista de Publicaciones proyectándose más allá del mundo bautista y evangélico. En ese tiempo no existía la RVA, y el texto de su *Biblia de Estudio* era la *Biblia Reina-Valera de 1960*, de las Sociedades Bíblicas, que para el Nuevo Testamento se basa en el *Textus Receptus*.

Ese pastor se dirigió a nuestro interlocutor, y le dijo:

—Antes de ocasionar problemas, usted debió consultar nuestra *Biblia de Estudio* de nosotros los bautistas. Aquí, en la palabra “libro”, hay una nota indicada por la letra “d” que dice: “Variante: *árbol*”. Además, todas las Biblias, aparte de la Reina-Valera de 1960 tienen “árbol” y no “libro”.

El murmullo y los codazos fueron a dar contra mi Juez, haciéndole perder el equilibrio en medio de su grupo de colegas, lo que técnicamente hablando se llama “juntucha”.

Acto seguido vino la repartición de *Vida Abundante*, la lujosa Biblia de Bolsillo, ¡y se acabó el jabón!

* * *

¿Qué es lo que ha ocurrido en nuestra traducción de Apocalipsis 22:19?

Esto averigüé ni bien descendí del avión en el Aeropuerto “Jorge Chávez” en Lima, y me dirigí a mi casa, y a mi biblioteca, y abrí el libro más prominente de Crítica Textual, *The Text of the New Testament*, escrito por los esposos Kurt Aland y Barbara Aland, considerados hoy por hoy como los más grandes especialistas en materia del Nuevo Testamento Griego.

Así escriben en las páginas 4-6 sobre el *Textus Receptus* de Erasmo de Rotterdam en que se basa la traducción de la Reina-Valera de 1960:

Las fuentes usadas por Erasmo para su Nuevo Testamento Griego son bien conocidas. El tomó los manuscritos que estaban más al alcance de su mano para cada parte del Nuevo Testamento e introdujo correcciones en donde juzgó necesario, y tras hacer esto los envió directamente al impresor. En dos manuscritos que se han preservado en la Universidad de Basilea la evidencia de este increíble proceso puede ser examinado en todos sus detalles.

Erasmo no fue capaz de encontrar en Basilea ningún manuscrito del Apocalipsis de Juan, de modo que se prestó uno de su amigo Johann Reuchlin. Y como faltaba la última

parte de este manuscrito (Apocalipsis 22:16-21), él simplemente lo tradujo ya vuelta del latín al griego, introduciendo varios errores. . .

* * *

A continuación escribe Aland:

El trabajo del magnífico volumen en folio con la versión latina de Erasmo al lado del texto griego empezó el 2 de octubre de 1515, y como fue completado en sólo unos pocos meses, ya te puedes imaginar cómo progresó el trabajo. El mismo Erasmo lo describió después con las palabras praecipitatum verius quam editum, que literalmente se traduce: “tirado todo junto, antes que editado”.

Pero el hecho de publicar la primera edición del Nuevo Testamento Griego les hizo ganar a Erasmo y a Froben, fama y provecho financiero.

Y continúa:

Erasmo se apoyó en manuscritos de los Siglos 12 o 13 que representaban el texto Bizantino Imperial, el más reciente y pobre de los varios tipos de texto griego del Nuevo Testamento, y quienes le sucedieron hicieron lo mismo. . .

Aun cuando habían manuscritos unciales, no fueron consultados (el uncial E o Basiliensis y el Codex Bezae Cantabrigiensis y el Codex Claromontanus).

Textus Receptus es el nombre con el cual ha sido designado el texto de Erasmo, desde que un empresario impresor, Elzevir, lo caracterizó en 1633 con estas palabras: “Luego, lo que tenemos aquí es el texto ahora universalmente reconocido.”

* * *

Acto seguido, abrí mi Vulgata en latín, publicada por la Biblioteca de Autores Cristianos y leí, *auferet Deus partem eius de libro vitae* (Dios quitará su parte del libro de la vida). Y luego constaté que ninguna edición católica de la Biblia sigue aquí a la Vulgata, como lo hace la Reina-Valera de 1960, sino a los manuscritos griegos como hacemos nosotros, y pensé: “Yo doy gracias a Dios por Erasmo de Rotterdam, por haber producido el primer Nuevo Testamento griego en imprenta. También doy gracias a Dios por nuestras Biblias arcaicas, pero por tratarse de la Palabra de Dios, siempre buscaré ediciones actualizadas con una traducción más exacta. También doy gracias a Dios por la Vulgata y por las modernas ediciones católicas de la Biblia en español.”

Lo que a mí más me asombra es cómo los traductores de las SBU pudieron ser capaces de publicar en 1995 una revisión de la Biblia de 1960, sin utilizar el GNT³ que la mismas SBU han producido y que utilizamos agradecidos los traductores y revisores de la Biblia RVA, mientras que su *Biblia Reina-Valera de 1995* sigue utilizando el *Textus Receptus*, ignorando los manuscritos unciales del Siglo 4, como el Códice Sinaítico, y los papiros del Siglo 2, tan cercanos del texto original del Nuevo Testamento del primer siglo.

Para mí, este es el ejemplo más evidente de *bibliolatría*. Y haciendo esto demuestran que les temen más a los evangélicos bautistas, como el que se puso de pie para juzgarme en Trujillo, que a Dios, que es el verdadero Juez.

* * *

A propósito, la traducción de la RVA, “le quitará su parte del árbol de la vida y de la santa ciudad”, es consecuente con el tema del capítulo 22 de Apocalipsis, que en el versículo 2 dice: “En medio de la avenida de la ciudad, y a uno y a otro lado del río está el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto. Las hojas del árbol son para la sanidad de las naciones.”

A este “árbol de la vida” se refiere el versículo 19. O mejor diremos, “a esos árboles de la vida”, porque el singular es usado como colectivo, como bien lo explican Luis Bonnet y Alfredo Schroeder en su *Comentario del Nuevo Testamento*, traducido del francés por la Casa Bautista de Publicaciones.

La visión es de una ancha avenida por cuyo centro corre un río de agua de vida que fluye del trono de Dios y del Cordero (versículo 1). Y en cada lado del río hay una gran fila de “árboles de vida” a cuyas hojas y frutos mensuales tienen acceso los bienaventurados moradores de la ciudad de Dios. Lejos de la ciudad y de sus árboles de vida sólo hay epidemias (o plagas), salvo para quienes están disponibles las hojas y los frutos del árbol de la vida como efectiva medicina. No así para quienes manosean el Texto Sagrado de la Palabra de Dios.

3 EL MUNDIAL EN EL HARMEGUIDON

¡No, no, no, papito lindo, taitito!

Las cosas no son como nos las pintan las fábulas profanas y los cuentos de viejas:

Que a Israel la FIFA le ha sacado Tarjeta Roja, justo al comienzo del primer tiempo del partido final del Mundial Escatológico en el gran estadio abierto del Harmeguidón.

Ni que la Iglesia haya ocupado su lugar, hasta ser en su turno levantada en vilo en las nubes, por encima del Maracaná, para evitar que sea violada por las barras bravas de la Gran Tribulación.

Ni que Israel haya vuelto a reaparecer en el último minuto del partido con su Suplente, “el Siervo de Jehovah”, el único capaz de. . .

—¡¡¡Goool!!!

—¡El único capaz de meterle un golazo a la eternidad!

* * *

El locutor siguió comentando el partido cuando interviene el Calongo y con su sarta de preguntas me impide escuchar:

—La verdad, no entiendo, doc. ¿Acaso no se trata del partido final del Mundial Escatológico en el gran estadio abierto del Harmeguidón o Armagedón, en Israel?

—¡Así es, excelentísimo Calongo!

—Entonces, ¿qué diablos tiene que ver en todo esto el Maracaná?

—Se equivocó el locutor. A todos nos pasa. Un *lapsus linguae*. Eso es todo. Quiso decir Harmeguidón y dijo Marcaná, porque él es brasileiro.

—¡Mire, doc, ya hacen su ingreso los equipos de Irán y Estados Unidos, para el Partido Amistoso que sigue!

—¡Apaga la tele, Calongo, ese partido no me interesa!

—Pero doc. . .

* * *

Estábamos en el Aula Magna de la Santa Sede. Habíamos suspendido la clase del curso de Apocalipsis para mirar la tele.

El apóstol Juan Terrazos Hinojosa había instalado un televisor de pantalla gigante para ver el desempeño de nuestro equipo favorito, ISRAEL, conformado por gente del Poel Yerushalayim y del Makabi Tel Aviv.

Pero como luego harían su debut Estados Unidos e Irán, que nada entienden de fútbol, y como el partido de ellos sería amistoso, yo apagué el televisor en medio de las protestas y maldiciones de los alumnos y profesores de la CBUP.

¡Qué se han creído estos ratones! ¡Después de todo para eso me pagan, para hacerles estudiar! ¿Di?

Pero el apóstol Juan volvió a encender el televisor, y caemos en el cuento del rapero boliviano Fabio Zambrana y su conjunto Azul Azul con su éxito “la Bomba”.

Y el Calongo inquiere:

—A propósito de la bomba, doc. ¿cree usted que Irán hará ahora su bomba, con la anuencia del Presidente Obama?

* * *

Ese curso de Apocalipsis fue realmente “la bomba”, y su contexto fue escatológico porque coincidió con la fase final de las negociaciones de Estados Unidos e Irán, en que Estados Unidos le da luz verde para proseguir con su proyecto nuclear.

Ese curso fue también escatológico porque fue el último que tuvimos en la Santa Sede de la CBUP en la Avenida Brasil, antes de inaugurar la California Biblical University of Peru VIRTUAL bajo la dirección de nuestro Rector, el Dr. Inmer Céspedes Alarcón y los magos del mundo cibernético: La Dra. Silvia Olano García y el Dr. Caleb Castañeda Zavala.

A propósito, con el lanzamiento de la CBUP-VIRTUAL participaremos a nivel mundial en los actos en memoria de Don Miguel de Cervantes, Padre de la Literatura Española, al cumplirse el 23 abril del 2016 el cuarto centenario de su sensible fallecimiento. Entonces la CBUP pondrá en su Página Web mi obra, *Psicoanálisis de Don Quijote de la Mancha*, la perla de gran precio de la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

* * *

En medio de las protestas y los golpes de pecho, empujamos el televisor a un costado del aula, y le pedí al Dr. Calongo que nos hiciera el favor de leer el texto bíblico que pasaríamos a comentar, que tiene como escenario el valle de Meguido, el Harmeguidón mencionado en Apocalipsis 16:16 que dice: “Y los congregó en el lugar que se llama en hebreo, Harmeguidón.”

El Dr. Calongo prosiguió a leer en la *Biblia Decodificada* de vuestro humilde servidor, y dijo: Así escribe el Apóstol Juan en su libro de Apocalipsis 20:7-10:

Cuando se cumplan los mil años, Satanás será soltado de su prisión y saldrá para engañar a las naciones que están sobre los cuatro puntos cardinales de la Tierra, a Gog y a Magog, a fin de congregarlos para la batalla.

El número de ellos es como la arena del mar. Y subieron sobre lo ancho de la tierra y rodearon el campamento de los santos y la Ciudad amada, pero descendió fuego del cielo y los devoró.

Y el diablo que los engañaba fue lanzado al lago de fuego y azufre, donde también están la Bestia y el Falso Profeta, y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos. Amén.

* * *

El Dr. Calongo cerró su *Biblia Decodificada* diciendo: “¡Palabra del Señor!” Y aprovechando el pánico preguntó:

—Doc, ¿y quiénes son Gog y Magog?

Y le respondió solapadamente:

—Algunos dicen que son Estados Unidos e Irán, pero yo creo que son Rusia y Bielo-Rusia.

* * *

Esquivando las preguntas del Calongo, empecé a comentar el pasaje leído:

El nombre Harmeguidón deriva de las palabras hebreas *har*, “monte”, y Meguido, y significa Monte de Meguido (hebreo: *Har Meguido*).

El nombre alude proféticamente, no tanto al monte, sino al extenso valle que se extiende a sus faldas, el valle de Jezreel. La fortaleza de Meguido y el valle tienen numerosas asociaciones como escenarios de guerras encarnizadas en tiempos antiguos, antes de que la tierra fuese de Israel. La razón para ello, es que controlaba el paso geográfico en la mitad de la Ruta del Mar o Vía Maris (hebreo: *dérej ha-yam*) que pasa por un costado de Meguido, por el paso de Wadi Ara. Esta ruta unía a las super potencias del mundo antiguo: Egipto al sur y los imperios de Asiria y Babilonia al norte.

El libro de Apocalipsis pone sobre el tapete la profecía de Ezequiel 38 acerca de Gog y Magog a la cabeza de una confederación que a pesar de su poderío atómico no iguala al poderío de Dios. El fuego del cielo pone fin a su agresión, y Satanás pasa a hacerles compañía a la Bestia y al Falso Profeta en el lago de fuego o infierno.

* * *

El Calongo empezó a bostezar cuando les digo:

Para entender el texto que trata de la Batalla de Harmeguuidón se requiere reflexionar antes en un tema peliagudo, el Milenio, pues Apocalipsis ubica la Batalla de Harmeguidón justo cuando acaba el Milenio.

¿Qué es el Milenio?

¿Será realmente el reinado del Mesías a lo largo de mil años?

O será un reinado de un solo día, pues para Dios mil años son como un día. . .

Han surgido tres posturas de interpretación: La Pre-Milenial, la Post-Milenial y la Amilenial. El hito de referencia es la venida de Jesús: La Postura Pre-Milenial plantea que Jesús viene primero e instaura su reinado milenial. La Postura Post-Milenial plantea que la venida de Jesús ocurre después de concluido el Milenio a lo largo del cual él manejó las cosas detrás de bambalinas. Y la Amilenial plantea que en realidad no hay ningún tipo de milenio.

* * *

Cuando el Calongo se quedó seco dormido, proseguí:

La postura Pre-Milenial introduce demasiados pajaritos en la cabeza de los evangélicos y se caracteriza por su énfasis recontra literal: Mil años son mil años, nada menos ni nada más. Pero goza de tres problemas:

Primero, no es claro si el Mesías y sus santos reinan de manera visible o invisible desde su capital, Jerusalem. Porque hoy por hoy quien se encuentra reinando allí es San Netanyahu.

Segundo, plantea la coexistencia de gente que no envejece ni muere, gobernando a mortales rebeldes. Así las cosas, tendríamos en la Santa Sede de la CBUP teclos y teclas de hasta mil años de edad, sin que exista ya el CERAGEM para socorrernos. ¡Qué horrrrrrr! ¡Dios no lo permita!

Tercero, al final del Milenio, tras ceder el Mesías el reinado al Padre se produce una nueva y poderosísima intervención de Satanás que conduce, casualmente, a la horrible batalla de Harmeguidón.

* * *

Cuando todos se quedaron profundamente dormidos, proseguí:

La postura Post-Milenial considera que el autor del Apocalipsis se refiere a una era, no a mil años de manera literal. La venida del Mesías ya no sería para reinar en la Tierra, sino sólo para asistir a la resurrección de los muertos y al juicio final.

Su modalidad más difundida se asocia con Daniel Whitby (1638-1726) que vio que los antiguos profetas de Israel predijeron una era de paz y justicia, y los adelantos científicos de su tiempo parecían encajar en esta perspectiva.

Pero, ¡qué piña! La postura Post-Milenial llegó a su final con la Segunda Guerra Mundial.

Su fracaso de ajustarse a los hechos históricos contribuyeron a su colapso.

* * *

La postura de San Agustín, el santo de mi devoción, considera que el Reino de Dios en la Tierra es la Iglesia. En su obra, *La Ciudad de Dios*, sostiene que el encadenamiento de Satanás tuvo lugar con el ministerio de Jesús, como él dice en Lucas 10:18: “¡Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo!” —eso dijo a sus discípulos que participaron en la Misión de los Setenta y volvieron, chinos de risa, para darle informes—.

El enseñaba que la “primera resurrección” es el nuevo nacimiento del creyente, como dice el Señor en Juan 5:25: “Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que oyen vivirán.”

Respecto del Milenio decía que debe corresponder al período intermedio entre las dos venidas del Señor. Y como él vivió entre 354-430 creyó que el “milenio” podría terminar hacia el 650 con una explosión de maldad en el mundo y la revuelta de Gog y Magog.

* * *

Entonces el Calongo, que hacía poco había vuelto en sí, inquirió:

—¡Doctor, doctor! ¿Usted dice que San Agustín es el santo de su devoción?

—Sí, Calongo. ¿Y qué? Me asombra su inteligencia. ¡Por algo lo han hecho el Santo Patrón de Oxamarca!

—¿Eso quiere decir que usted es partidario de la postura Amilenial?

—Justamente, a eso iba. . . Mi postura no es ninguna de las tres, pero me gusta la de San Agustín, que a mi criterio no es “amilenial” como dicen las malas lenguas, sino “post-milenial”. La diferencia es que para San Agustín los súbditos del Reino son católicos, y para Whitby, son protestantes y bautistas. Pero creo que ambos están e-qui-vo-ca-dos.

—¿En qué quedamos, doc?

—Paciencia, Calongo, y se te aclararán los ojos como los del Ratón Pérez.

—¿No querrá decir como los del Gato Suárez, doc?

—¡Eso, eso, eso! Se me chispoteó.

* * *

Esquivando de nuevo las preguntas del Calongo, concluí:

Yo creo que el Apóstol Juan vio en visión la era de los “escogidos”, del Estado de Israel, detrás del cual se encuentra el Rey gobernando con vara de hierro desde su trono en el cielo. De otro modo, ¿cómo se explica la aplastante victoria de Israel en la Guerra de los Seis Días y la Guerra de Yom Kipur?

Yo creo que esta era, setenta años que el Estado de Israel está a punto de cumplir el 14 de mayo del 2018, habrá tenido los logros de mil años, literalmente. Y mientras el Estado de Israel avanza a meter gol sin que nada ni nadie lo detenga, sin duda Satanás está encadenado en el abismo, que no es otra cosa que la sede de las Naciones Unidas en New York. ¿Acaso no olió allí azufre el apóstol Hugo Frías cuando visitó ese tenebroso lugar?

Pero llegará el momento, y ahora es, cuando las Naciones Unidas liberarán a Satanás, y Estados Unidos y su aliado Irán maquinarán el plan de golpear a Israel de manera definitiva: Se acelerará la Batalla de Harmeguidón gracias a las negociaciones de John Kerry, autoproclamado Premio Nobel de la Paz.

Entonces vendrá el Señor y deshará las maquinaciones de estas perversas naciones sin que a Israel se le chamusque un solo pelo. Y se cumplirá la palabra que dice: “El que habita en los cielos se reirá; el Señor se burlará de ellos” (Salmo 2:4).

* * *

Estas cosas son difíciles de captar, no obstante que le han sido reveladas con suma claridad a un profeta de Israel hace 2.500 años, un profeta que enfoca este escenario geográfico como escenario de la última batalla de Israel y de su victoria definitiva en lo que el profeta Ezequiel designa como la invasión de Gog y Magog al Golán israelí y el Apóstol Juan designa como el Harmeguidón a causa de sus asociaciones con la guerra.

Los acontecimientos relativos a la batalla de Harmeguidón escapan de la previsión y de la sospecha de los politólogos más destacados del mundo. Incluso los que creen que las profecías bíblicas se cumplirán indefectiblemente son incapaces de leer correctamente los

tiempos y sus sazones, debido a que ven las cosas desde una perspectiva apocalíptica. De modo que si les digo que Gog es Putín y Magog es Rusia, y que sus ejércitos ya están acercándose al escenario de su ruina definitiva al haberse involucrado en Siria físicamente, del lado del tirano Bashar Al-Asad. . . Si les digo que sólo les falta un error de cálculo para desatar el Harmeguidón porque ya están cerca este lugar en Israel, seguramente se van a reír de mí.

Pero no hay que preocuparse en extremo, porque el Harmeguidón del Apocalipsis de Juan no está en las inmediaciones de Meguido, en Israel, sino un poquitingo más al nor-orient: En Siria.

Israel está a salvo, y es el agente de la victoria final de Dios. Israel no perderá un solo pelo, no obstante la gravedad de la situación a nivel mundial a causa del accionar terrorista del Estado Islámico y de Rusia. Pero Rusia se acerca a su descalabro del cual no se podrá rescatar jamás.

POST DATA: He escrito esta historia porque me entristece cómo la nación más poderosa del mundo, Estados Unidos, se humilla ante Irán, olvidando lo que los iraníes hicieron con sus diplomáticos en los días del Jimmy Carter. ¿Intereses electorales a costillas de la paz mundial? ¡Qué pena que Estados Unidos sólo esté formado por republicanos y pecadores!

4

EL CODIGO DE LA BESTIA

No existe tema más morboso para ocuparse en él que el de la Bestia,⁹⁸ que tanto asusta a la gente masoquista, y con razón. Imagínate que hay fanáticos que tienen pánico de mirar el código de barras cuando van de compras al supermarket, pensando que eso es. . . ¡el código de la Bestia!

Consideremos las cosas con la debida seriedad. Esto es lo que dice el libro de Apocalipsis Capítulo 13 acerca de este personaje fatal, cuyas características son totalmente opuestas a lo sagrado, a la manera de la misa negra:

Y vi que subía del mar una Bestia que tenía diez cuernos y siete cabezas. Y el Dragón le dio su poder y su trono y grande autoridad.

Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal se había sanado.

Y toda la Tierra se maravilló en pos de la Bestia, y adoraron al Dragón porque le había dado autoridad a la Bestia, y adoraron a la Bestia. . .

Y le fue permitido hacer guerra contra los santos y vencerlos. También le fue dado poder sobre toda raza y pueblo y lengua y nación. Y le adorarán todos los habitantes de la Tierra, cuyos nombres no están inscritos en el Libro de la Vida del Cordero, quien fue inmolado desde la fundación del mundo. . .

* * *

Pero hay otra “bestia”, que para diferenciarla de la primera la escribiremos con minúscula. Esta segunda bestia actúa como secretario, ayayero o piquichón de la primera, de la Bestia de verdad. Esta bestia, que en realidad es “medio bestia”, generalmente pasa por desapercibida y los expertos en el Apocalipsis ignoran olímpicamente su lugar en el organigrama. Pero la clave para la decodificación del código de la Bestia reside en que consideremos que ambos actúan como pareja.

Esto es lo que dice Apocalipsis del secretario de la primera Bestia:

Ejerce toda la autoridad de la primera Bestia en presencia de ella, y hace que la Tierra y sus habitantes adoren a la primera Bestia cuya herida mortal fue sanada.

Y hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres.

Y engaña a los habitantes de la Tierra a causa de las señales que se le concedió hacer en presencia de la Bestia, mandándoles a los habitantes de la Tierra hacer una imagen en honor de la Bestia que tiene la herida de espada y que revivió.

También le fue permitido dar aliento a la imagen de la Bestia, para que la imagen de la Bestia hablase e hiciese que fueran muertos todos los que no adoraran a la imagen de la Bestia. Y ella hace que a todos, a pequeños y a grandes, a ricos y a pobres, a libres y a esclavos, se les ponga una marca en la mano derecha o en la frente, y que nadie pueda

comprar ni vender, sino el que tenga la marca, es decir, el nombre de la Bestia o el número de su nombre.

Aquí hay sabiduría: El que tiene inteligencia calcule el número de la Bestia, porque es el número de un hombre, y su número es 666.

* * *

George Frankenstein me interroga:

—El “número de la Bestia”. . . ¿Se trata de un número codificado que sólo puede ser decodificado mediante la qábalah.

—Evidentemente, sí.

—¿Por qué dice “calcule el número de la Bestia”, si lo da: 666?

—Evidentemente se refiere a que hay que hacer un ejercicio numerológico en que el valor numérico 666 coincida con el nombre de un personaje de la historia que califique para Bestia.

—¿Por qué algunos predicadores señalan como “Bestia” a su Santidad el Papa, o a Gorvachev, o a Bill Gates?

—Esto de señalar como “Bestia” a cualquier persona que destaque para bien en el mundo es una actitud bestial de algunos predicadores medio bestias. Ellos no llamarían “Bestia” ni al asesino en masas de Noruega, ni a nadie de la familia Kim que se ha adueñado de Corea del Norte, ni al más grande genocida: Hitler.

—¿Por qué le tienen ojeriza a Bill Gates?

—Aparte de ser genial y de ser uno de los hombres más ricos del mundo gracias a su empresa Microsoft, esos predicadores infames deberían saber también que él es un santo, porque contribuye con su diezmo, chanfle, con el 99 por ciento de sus ingresos para hacer el bien en el todo el mundo. Por eso yo he escrito al Vaticano para su canonización. . .

—¡Otro santo que no será canonizado!

* * *

El Apóstol Juan ha revelado el código numerológico y a nosotros nos corresponde hacer el intento de decodificarlo. Empezamos por pedirle al Apóstol una ayudadita, y él nos la da: “Es número de hombre”.

—¿Qué significa que es número de hombre?

—¡Facilongo, Calongo! Pues que no es número de mujer.

—¿Se ha de jugar a la qábalah en griego? Porque el Apocalipsis ha sido escrito originalmente en griego, ¿verdad?

—Si se tratase de jugar en griego, en el sistema de numeración griega el 6 no es representado por una letra usada en orden alfabético, como los demás numerales, sino por una sigma final a la cual se le llama *stigma* o “estigma”, que generalmente significa marca de afrenta impresa en la piel de un esclavo. Así resulta que 666 se escribe Ϛ Ϛ Ϛ.

—¡Guau! ¡Qué parecida a la sigla SS de la SchutzStaffel, el Servicio de Inteligencia nazi, responsable de tantos crímenes contra la humanidad!

* * *

—¿Y qué tal si jugamos con el latín?

—¿Por qué?

—Porque habría la posibilidad de que la Bestia fuese algún emperador romano del primer siglo, digamos, algún contemporáneo del Apóstol Juan.

—Yo no perdería mi tiempo haciendo qábalah en latín, pero aquí tienes algo interesante. Como tú sabes, los romanos no empleaban en su sistema de numeración todas las letras de su alfabeto. Sólo usaban la “I” (1), la “V” (5), la “X” (10), la “L” (50), la “C” (100), la “D” (500) y la “M” (1,000). Si sumas todas con excepción de la “M”, ¿cuánto te da, George?

—¡666!

—Se ha hecho malabares con la numeración romana para adjudicarle al Santo Padre el número de la Bestia, uno de esos malabares es calcular el valor numérico del título de los pontífices romanos VICARIVS FILII DEI, “Vicario del Hijo de Dios”. Si sumas el valor de sus letras tienes 666, pero es el número de un título, no de un nombre propio y conocido.

* * *

Lo más seguro es que el Apóstol Juan hacía qábalah sólo con su idioma, el hebreo, y el reto nuestro es seguir su ejemplo. Si se tratase del nombre de un emperador romano habría que buscarlo en la escritura de su nombre en hebreo.

Se ha tratado identificar a la Bestia con el emperador Nerón. Ahora bien, su nombre en hebreo se escribe נֶרֹן (NERO) y la suma de sus letras es como sigue:

La primera letra, *nun* (נ) vale 50

La segunda letra, *resh* (ר) vale 200

La tercera letra, *vav* (ו) vale 6

Sumadas las tres da el número 256, y no 666.

—¡Se salvó el maldiciau!

—¡Paciencia, burro!

* * *

Un descubrimiento, aparentemente sin importancia, puede ser trascendental en lo que respecta a la decodificación del número de la Bestia: En un fragmento de texto descubierto en el desierto de Judá se ha encontrado la grafía נֶרֹן (NERON), que aunque no es standard en el hebreo acusa la existencia de esta variante de la cual deriva el nombre “Nerón” en español.

—A propósito, los especialistas en qábalah criolla, como el gallego Manuel Martínez y la animadora de la televisión argentina Susana Giménez, observan que los nombres de personas que contienen el componente ON siempre han destacado en la historia por su violencia y agresividad, por no decir, por su bestialidad.

—¿Cómo es el caso de Nerón, Perón, Maradon?

—Pero aun añadiendo el valor de la última letra, la *nun final* (ן), que es 700, no tendremos 666 sino mucho más.

—¡Pucha, se pasó de Bestia!

* * *

Pero antiguamente, en la numeración hebrea no se distinguía entre la *nun* y la *nun final*, y tenían un solo signo y un solo valor.

Por otro lado, el nombre del emperador Nerón no era Nerón a secas, sino “Nerón Caesar”, pues el título Caesar fue adoptado por todos los emperadores romanos. La palabra “Caesar” en hebreo se escribe קיסר o en escritura defectiva, קסר.

Esta última forma tiene el valor numérico que sigue:

La primera letra, *qof* (ק) vale 100

La segunda letra, *sámej* (ס) vale 60

La tercera letra, *resh* (ר) vale 200

En total, suman 360, y si sumamos este número al 306 del nombre נרון, tendremos 666.

—¡Guau! ¡Eso significa que Nerón sí califica para Bestia!

—Pero hay un pequeño problemita, George. . .

* * *

El Apóstol Juan escribió el Apocalipsis hacia fines del primer siglo, en tiempos, no de Nerón, sino del emperador Domiciano, allá por el año 95, y para entonces ya hacía 30 años que Nerón se había suicidado.

Pero parece que el Apóstol Juan hace eco en el Apocalipsis de un mito que se desarrolló en medio del pueblo romano: El mito del *Nerón Redivivus* o “el Nerón Resucitado”, que aunque no fuese una parodia de la resurrección de Jesús, cabe dentro de las características del Anticristo. Juan aludiría a ese mito cuando dice: “Una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal se había sanado” o “la Bestia que tiene la herida de espada y que revivió”.

Como es sabido, los romanos tenían pánico de la personalidad satánica de este emperador que amó sexualmente a su propia madre y la terminó por asesinar y disectar. Mencionar su nombre tenía en la sociedad romana el efecto con que asustamos a los chicos diciéndoles: “¡Allí viene el Shapingo!” o “¡Te va a llevar el Anchanchito! O “¡Te come el Cuco!”

Por supuesto, el Apóstol Juan no creería en esta patraña. Pero la alude para indicarnos que la Bestia que vendrá se parecerá a Nerón tanto en crueldad como en su oposición a los planes de Dios en la historia.

* * *

—Luego, ¿el texto de Apocalipsis se refiere al futuro?

—¡Dejuro!

—¿Y quién será la Bestia? ¿Reaparecerá Hitler vivo en Alemania? ¿O acaso en Argentina?

—Cuando aparezca en la escena de la historia lo sabrás, y su nombre tendrá el valor numérico 666, sin tantas complicaciones. Mientras tanto, no le creas al Toto Salcedo, ni a la Silvia Camacho, ni al Claure cuando puja y llora diciendo que la Bestia es Bill Gates, o Putín, o yo.

5 EN EL LAGO DE FUEGO

En el atardecer de ese día de miércoles llegué en un taxi interprovincial a la ciudad de Barranca, en el norte chico de la costa Peruana, al lugar exacto que se me había indicado: El Club Social de la Comunidad China, en la Avenida Central – Carretera Panamericana, junto a la pancarta que anunciaba el acontecimiento que tenía a vuestro humilde servidor como la gran *vedette*.

Me acompañaban mi esposa Amanda y Lili Ester, mi bebita de ocho meses de nacida.

De una vereda a otra, por encima de la Carretera Panamericana, habían extendido una enorme banda de tela con grandes letras rojas que anunciaba: CURSO DE CIENCIAS BIBLICAS – CON EL DR. MOISES CHAVEZ.

Parado en la vereda, me quedé chiquito ante semejante despliegue de publicidad, pero algo me redujo a mi mínima expresión: El Pastor Serrano que nos había invitado no estaba allí, donde dijo que nos estaría esperando para darnos la bienvenida y llevarnos al alojamiento que habían preparado para nosotros.

* * *

Se trataba de un curso del repertorio del CEBCAR que estaba de moda. Su atractivo entre la juventud era considerable; hacía poco nomás lo había dado en un evento juvenil en un apartado paraje llamado Sayán, una especie de oasis paradisíaco en medio del arrenal de la desértica costa peruana. Y en nuestra agenda teníamos varios eventos más que tendrían como actividad de fondo cursos maratónicos de Ciencias Bíblicas.

Cuánto le gustaba a la juventud el curso de Ciencias Bíblicas que dejaba en claro que por ser Palabra de Dios la Biblia no es asunto de religión y cucufatería, sino de comprobación científica que motiva poderosamente la inteligencia.

Con todo, cuando vi por el ventanal la enorme sala de eventos del Club Social Chino pasó por mi mente la idea de que los organizadores habían exagerado y que en ese enorme local mi audiencia y yo pudiésemos sentirnos como un frijol en olla grande.

* * *

Nadie nos esperaba en Barranca.

Pasaron los minutos, y el Pastor Serrano no se aparecía.

Mi esposa y yo arrimamos nuestra maleta a los ventanales cerrados del Club Social Chino, esperando al Pastor Serrano y a los organizadores del evento, encargados de acomodarnos en el exclusivo lugar reservado para nosotros, como nos lo tenían prometido.

No se aparecía el Pastor Serrano, ni alguien comisionado por él. En realidad esperábamos que toda una comitiva estuviera esperándonos en el lugar y la hora acordados, como siempre ocurre en este tipo de eventos.

Preguntamos a los vecinos por él y por la iglesia que se reúne en ese lugar, pensando que seguramente alquilarían el Club Social Chino para sus reuniones dominicales.

Nadie le conocía. Y respecto del Club Social Chino nos informaron que los fines de semana funcionaba como restaurant y “pista de tecno cumbia”.

* * *

Tanto se nos había rogado venir, y ahora parecía que todo fuera un engaño.

Jamás se nos había presentado una situación semejante. Allí nos encontrábamos, mi esposa, yo, y mi bebita en mis brazos, a 250 kilómetros de casa, pensando tomar un taxi interprovincial para volver de inmediato a Lima.

Sin alejarme mucho empecé a indagar si acaso había alguna iglesia evangélica cerca donde alguien me pudiese dar razón del pastor Serrano. Mi esposa me esperaba de pie, junto a la maleta y la caja de separatas académicas que me pidieron traer, y con nuestra bebita en sus brazos.

Ya era oscuro cuando se apareció un hombre y preguntó si éramos la familia Chávez. Y nos dijo que había sido comisionado por el Pastor Serrano para llevarnos al lugar donde estaríamos alojados.

Lamentamos que el mismo Pastor Serrano que nos invitara no tomara las previsiones para esperarnos personalmente. Pero pasó por mi mente que nos encontraríamos con él en el lugar a donde el comisionado nos llevaría. Así nos dejamos llevar en un taxi, y al poco rato nos encontramos en las afueras de la ciudad, en un área deprimente.

* * *

Ya era de noche cuando un hombre abrió la puerta y nos señaló dónde dormiríamos las cuatro noches que estaríamos en la ciudad. Y de un momento a otro se desapareció, por no sé donde, dejándonos solos.

El Pastor Serrano tampoco estaba esperándonos allí, ni se apareció en toda la noche para preguntar cómo nos iba.

Quedamos como dueños de una casa de dos pisos, a medio construir y desolada, y en medio de la oscuridad porque no había instalación de luz eléctrica.

En la primera planta había un cuarto que daba a la calle, sin llave ni seguro. El piso era de “falso piso”, o sea la base sobre el cual vendría el acabado.

Detrás de ese cuarto había una trastienda con una escalera de cemento a medio construir, y al costado un cuarto de baño pequeño, sin puerta, con su inodoro fragmentado, saturado de sarro y con un infernal olor a mierda. No había lavamanos ni espejo.

El piso encementado de la trastienda estaba impregnado de petróleo.

Existe entre los serranos la costumbre absurda de impregnar el piso con petróleo, como si eso fuera un lujo que demuestra su alto status. Pero el resultado es horrible, porque el petróleo atrapa el polvo y la basura, y más en un lugar descampado.

El que el que nos llevó allí antes de partir nos dio una vela y una caja de fósforos.

* * *

Nuestra cama estaba a un costado de la escalera de concreto. Una sola cama y de una sola plaza. Era una cama de fierro con un somier hundido en “U”, lo que indicaba, sin riesgo a equivocarnos, que el dueño del predio era un hincha de la “U”.

No había una silla donde colocar la vela, y al lado de la cama, debajo de la escalera de concreto había un cilindro grande lleno de kerosene, y sin tapa.

Con una vela que se ladeara, con un fósforo que encenderíamos cerca del cilindro de kerosene, todo el lugar podría arder en llamas, como si se tratara del mismísimo lago de fuego.

* * *

A nuestra bebida la acomodamos en medio, en el fondo de la “U”.

Mi esposa se acomodó encima de la barra izquierda del somier, apoyada con su brazo sobre el piso impregnado de petróleo.

Yo me acomodé encima de la barra derecha del somier. De este modo, mi esposa y mi bebida estaban un tanto alejadas de la boca del cilindro de kerosene.

Toda la noche esperamos que se apareciera el Pastor Serrano. Pero no se apareció.

Esa noche no cenamos. Daba miedo salir a buscar algo de comer en las inmediaciones, en medio de la oscuridad. Y como puedes suponer, tampoco dormimos; no cerramos los ojos en toda la noche.

* * *

Ni bien aclaró el día, salí de la casa en busca de un taxi para escapar de ese desolado lugar.

Era difícil encontrar un taxi por allí. Por suerte, como a una cuadra, vi a un muchacho con cara de pez que se encontraba asegurando con chicle el parachoque delantero de su auto vetusto y embarrado.

Me acerqué al muchacho y vi que se trataba nada menos que del hermano Joel Gonzáles. ¿Le conoces? Es su novio de la Fernanda de las Casas.

Le pregunté si podría hacerme una carrera al Club Social Chino.

Me dijo que no, porque se había comprometido a llevar mercadería al centro de la ciudad.

—¡Aytá! —le dije— como vas al centro de la ciudad, nos puedes llevar también a nosotros, y ganarte algo. Nosotros nos acomodamos a como dé lugar.

De manera desganada nos dijo:

—¡Al fondo hay sitio!

* * *

Volvimos a la casa para sacar nuestra maleta, cerramos la puerta de un jalón, y nos acomodamos en esa porquería de auto como se dice, patachaus patachaus.

Pagamos por un cuarto en un hotel que había en la esquina de la cuadra donde se encuentra el Club Social Chino, y luego fuimos a un restaurant donde tomar desayuno. Al volver nos bañaríamos, descansaríamos un poco y al medio día volveríamos a Lima.

El Pastor Serrano no se apareció por las inmediaciones del Club Social Chino, y tampoco vi gente reuniéndose. El local seguía clausurado.

Pero en un momento, mientras me encontraba parado, abriendo mi boca junto a la puerta del club, se apareció un joven y me dijo:

—¿No será usted el Dr. Moisés Chávez?

—Sí. ¿Qué ha ocurrido? ¿Acaso se ha cancelado el evento, después de tanta promoción?

—No se ha cancelado. El curso no es aquí; aquí sólo será la clausura del evento en la noche del sábado, porque esperamos que asistirá una multitud y habrán muchos “especiales”. Permítame llevarle al lugar destinado para el curso.

* * *

Cuando llegamos, se apareció el Pastor Serrano con otra persona que tomó la iniciativa de presentarme a los alumnos.

El no se acercó a saludarnos, ni se disculpó de todo lo ocurrido. Solamente se paró a un costado de la sala de conferencias.

En la hora de break o descanso, el Pastor Serrano se acercó a nosotros para preguntarnos en dónde estábamos alojados. Para nada se refirió al lugar de donde habíamos salido.

Dicho sea de paso, este fue el único evento en que no nos invitaron ningún tipo de alimentos, y a la hora del almuerzo íbamos al restaurant al lado de nuestro hotel.

Acabado el evento, no hubo ni remuneración, ni ofrenda de amor, ni restitución de los gastos de hotel, de alimentos y de viáticos.

Nadie nos acompañó en el momento de subir al auto de vuelta a casa.

* * *

Empecé el curso de Ciencias Bíblicas dibujando en la pizarra un gráfico conceptual muy sencillo. Es un gráfico con que siempre empiezo el curso de Ciencias Bíblicas:



Este es un gráfico basado en las Coordenadas Cartesianas y presenta a la Biblia como Documento Histórico que ha sido producido en el Tiempo (representado por la ordenada vertical), en el Espacio Geográfico (representado por la ordenada horizontal), y en medio de un determinado contexto cultural, representado por una línea curva que une las ordenadas del Tiempo y del Espacio.

El hecho de que la Biblia es un Documento Histórico la hace campo ideal para la investigación científica. Las Ciencias Bíblicas son ciencias que investigan el testimonio histórico y literario de la Biblia, ciencias como la Historiografía, la Etnología, la Arqueología, la Lingüística, la Hermenéutica, etc., que han realizado grandes descubrimientos que realmente sorprenden y maravillan al lector inteligente de la Biblia.

* * *

Yo diseñé por primera vez este gráfico conceptual en una exposición mía en la Facultad de Arqueología de la Universidad Hebrea de Jerusalem, Israel, y desde entonces aparece en diversas publicaciones del CEBCAR y de la CBUP, habiéndose convertido en una de las joyas más apreciadas del estudio bíblico.

Cuando terminé de exponer lo relacionado a este gráfico, que era la introducción dinámica a la temática del curso, se levantaron muchas manos para hacer preguntas. Todos estaban inquietos por saber una sola cosa: Lo relacionado con el lago de fuego.

No era la primera vez que se me planteaba este tema con obsesión y agresividad. Pero nunca había ocurrido en un curso sobre Ciencias Bíblicas.

Para no rechazar de plano a quienes hacían esta pregunta, respondí diciendo que el tema del lago de fuego aparece en los dos últimos capítulos de Apocalipsis.

Abrimos nuestras Biblias y leímos en Apocalipsis 19:20: “Y la Bestia fue tomada prisionera, junto con el Falso Profeta que había hecho delante de ella las señales con que había engañado a los que recibieron la marca de la Bestia y adoraban su imagen. Y ambos fueron lanzados vivos al lago de fuego que arde con azufre.”

* * *

Luego les dije:

—Pero el tema del lago de fuego no tiene que ver con lo que acabo de exponer, ni con el tema de las Ciencias Bíblicas que desarrollaremos en este curso.

La Bestia que los lideraba me señaló con su dedo y gritó amargado:

—¡Usted está en la obligación de responder a todas nuestras preguntas!

Entonces se me salió el indio y le respondí, sin pelos en la lengua:

—Yo he sido invitado por los dirigentes de vuestra iglesia para dictar el curso de Ciencias Bíblicas. Yo he venido de Lima con mi plata. Me he alojado en el hotel con mi plata. He tomado desayuno con mi plata, y volveré a Lima con mi plata. ¿Por qué tendría la obligación de responder tus preguntas?

Jamás pensaría encontrar a alguien que le diera esa respuesta. Todos los presentes se alzaron contra él, de modo que físicamente yo podía sentirme seguro.

* * *

Entonces intervino un hombre anciano y emplazó con autoridad a todos los adictos del lago de fuego, y a la bestia, diciendo:

—Este es un curso de Ciencias Bíblicas. Si usted no está interesado en este tema, puede abandonar el recinto, pues no toleraremos que siga molestando a nuestro invitado.

Los del lago de fuego se aplacaron, con excepción de la Bestia, que se paró a un lado de la sala y se puso a conversar con el Pastor Serrano, intentando distraerme.

Yo me detuve, y guardé silencio, hasta que ellos dos dejaron de conversar.

Entonces proseguí.

* * *

Con la Bestia y el Falso Profeta de regreso en el lago de fuego, el curso transcurrió con gran entusiasmo de la gente que había sido convocada mediante una campaña publicitaria que realmente merecía alabanza. Fue uno de los grupos más numerosos que he tenido en el desarrollo de un curso maratónico. Había jóvenes y señoritas de varios contextos, incluida la Iglesia Adventista del Séptimo Día y de la Iglesia Católica, muy motivados por el estudio bíblico, por lo que apenas el mal testimonio de esta iglesia evangélica que parecía no tener cabeza, es decir, liderazgo ejecutivo.

Pero la noche del sábado, que era la clausura del curso en el Club Social Chino, con despliegue de “especiales” y conjuntos musicales, como se me había dicho, resultó ser utilizada para otra cosa: Una campaña evangelística para evangelizar a la gente ya evangelizada, como ocurre en muchas campañas de una iglesia evangélica desgastada.

Se habían conseguido a un evangelista esquelético y de rostro cadavérico como el del Felpudini, con una sola diferencia: El Felpudini es todo un caballero; yo le conozco

personalmente. Tendrá su no se qué para que se haya enamorado de él la Chelita. ¿No crees?

* * *

Este evangelista estaba vestido de un traje blanco, impecable, con corbata blanca y zapatos blancos de charol. Daba nervios que se nos acercara, no tanto por temor de manchar su albeo atuendo como para evitar que se nos desbaratara ante nuestro resuello.

Este evangelista no había estado en el curso de Ciencias Bíblicas, y tras su predicación se puso a hacer milagros de sanidad, lo que tomó toda la noche.

En todo esto, ninguno de los organizadores del curso estuvo presente, de modo que mi esposa y yo, con nuestra niña a cuestas, estábamos sentados en la primera banca, con los certificados firmados para los alumnos, los cuales empezaron a volver a sus casas empezando de los más grandes hasta los más chicos.

* * *

Cansados de esperar, y aturcidos por el griterío y por el llanto de la gente, mi esposa y yo decidimos volver a nuestro hotel, y al vernos salir, muchos de los participantes en el curso también se marcharon.

Nos pusimos nuestras pijamas y nos acostamos, muy agotados; y nos quedamos profundamente dormidos.

Los certificados los entregaríamos al Pastor Serrano al día siguiente, antes de emprender viaje de regreso a Lima.

* * *

Estábamos en lo más profundo del sueño cuando tocan a la puerta de nuestro cuarto.

Con mucho temor abrí, no sin asegurar la cadenilla, y me encuentro con dos hombres de pie. Eran el Pastor Serrano y otro dirigente de la iglesia para pedirnos que volviéramos porque se había terminado la campaña evangelística y había llegado el momento de entregar los certificados a los participantes en el curso de Ciencias Bíblicas.

No quisimos ir. Ya estábamos acostados. Ya era la media noche. No podíamos dejar dormida a nuestra bebita sola en el cuarto del hotel. Tampoco podíamos sacarla de su camita. Y les dimos los certificados a ellos para que los entregaran a los alumnos.

Pero nos rogaron tanto, que nos vestimos y fuimos con ellos.

Está de más decir que esa clausura estuvo privada de todo lustre. Entregamos los certificados a los pocos que estaban esperando, y nos volvimos a acostar.

Al día siguiente, temprano, se apareció el Pastor Serrano, dizqué “para ajustar cuentas”. Era sólo para decirnos que nos pagarían nuestros gastos en Lima en la fecha tal.

Nunca más le volvimos a ver.

* * *

Años después en la Santa Sede de la CBUP utilizamos esta historia como caso de estudio, en el módulo académico sobre la Pastoral Latinoamericana y un estudiante y dijo:

—Eso del lago de fuego obsesiona a la gente en algunas iglesias evangélicas. Es el único tema del que se habla.

Otro opinó:

—Y pierden su tiempo, porque si están tan seguros de su salvación y que no van a ser sellados con el sello de la Bestia, ¿por qué preocuparse tanto de ese horrible lugar de tortura al que no van a ir?

Otro dijo:

—Es que sus pastores les acosan con este tema. Qué triste es que entre tantos temas hermosos de la Biblia se hayan obsesionado con el lago de fuego. Este tema no representa su profunda reflexión bíblica sino su horrible podredumbre espiritual.

Les dije:

—En Huancayo tuvimos una multitudinaria concentración de educación teológica en el Salón de Actos del Colegio Andino. Allí tuve ocasión de conocer a la Bestia; me contaron que le apodaban “Diablo”, que da lo mismo. No obstante que era un fanático embanderado de la fe, su especialidad era propinar patadas en los partidos de fútbol a todos los hermanos que le quitaban la pelota o le metían gol. Este hombre provocó lo mismo de Barranca y de Chiclayo, lo que me hace pensar que existe el interés de convertir la temática del lago de fuego en una especie de movimiento teológico que pueda dar alguna ganancia a sus consagrados propulsores.

* * *

Entonces se levantó un estudiante llamado Calongo y me dijo:

—Doctor, ahora le entiendo cuando dice que ha estado en el lago de fuego. En esa casa-bomba donde pasó una noche en Barranca, sólo faltaba que se ladee la vela y usted, su mujer y su bebita ardían como en el mismo lago de fuego que arde con petróleo y azufre. Gracias a Dios que le protegió.

Otro estudiante preguntó:

—Pero doctor, ¿no le parece que al llamarle “serrano” a ese pastor de Barranca también nos ofende a todos nosotros? Mire, yo también soy serrano, pero no soy así. . . Usted también es serrano shilico, y no es así. . .

Respondí:

—Serrano es su apellido. El Pastor Pedro Milla, que le conoce bien y que nos lo presentó la primera vez que visitó nuestra casa, me dijo que su apellido materno también es Serrano. El es Serrano Serrano.

Y el estudiante serrano exclamó:

—¡Doble unción!



**LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ
Y EL GRAN PBI – PROGRAMA BIBLIOTECA INTELIGENTE**



BIBLIOTECA INTELIGENTE

[Biblioteca Inteligente] [Biblia Decodificada] [Biblia RNA] [Series Académicas] [Antologías de Historias Cortas] [Estudios Universitarios] [Contacto]

BARRA AZUL DE ENLACES

www.bibliotecainteligente.com

PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".
Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Siprallas.
Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!
¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



EL GRAN PBI
LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN
EL GRAN PBI

- Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
- Vea el Album de Fotos Siprallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
- Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
- Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
- Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
- Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
- Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

El programa informático ex-internet EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente)
 NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a cebcarcbup@gmail.com



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR**
**Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada***





EL GRAN PBI

Y

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarcup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651

